

# EL IDEAL POLITICO.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Fontes número 4,  
cuarto segundo de la derecha.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION:

Murcia 6 rs. trimestre: fuera 8, id. id:  
en la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año II.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 125.

## EL IDEAL POLITICO.

Murcia 25 de Diciembre de 1872.

### NUESTRA ESPERANZA.

Despues del manifiesto publicado por el gran circulo Conservador Alfonso de Madrid, ¿que pudieramos añadir nosotros que no fuera pálido? Su tendencia es la de agrupar bajo la bandera de Alfonso XII, que representa la de la legitimidad, la de la honra y la de la salvacion de la patria, no solamente á los que siempre han comprendido, que esa monarquía es la única posible en este pais, sino tambien á los ilusos, que creyendo ver en la revolucion de Setiembre una era de paz y de prosperidad, la acogieron entusiasmados y hoy al recibir el desengaño anhelan concluir con las miserias que nos rodean.

El documento citado cumple pues con su mision de una manera satisfactoria y terminante; no menos debia esperarse de las respectables firmas que lo suscriben y de los ilustres hombres pólicos, que han inspirado á la Junta, que sin tregua ni descanso se dedica á la propaganda legal y pacifica de sus ideas con las miras más desinteresadas y atendiendo únicamente al bienestar y tranquilidad de esta noble cuanto desventurada nacion.

Nadie debe dudar de la veracidad de nuestro aserto, ante el espectáculo desconsolador que nuestros gobernantes ofrecen, á los ojos de la parte imparcial y agena á las luchas políticas de España. La conducta seguida por los distintos gobiernos, que han venido sucediendose en el mando, desde Setiembre de 1868; el fraccionamiento hasta lo infinito de los distintos partidos revolucionarios; la confusion de ideas que reina entre ellos; los escandalos continuos en el parlamento; las diactivas sin limites de sus organos en la prensa; el estado ruinosísimo de nuestra Hacienda; la desmoralizacion que cunde por doquier; y la inminente pérdida de nuestras Antillas, prueban de una manera clara y terminante, que hablamos desposeidos de toda pasion política, que el mal no tiene remedio y que nuestro lenguaje es el de la sinceridad, el de la justicia y el de la razon.

Necesario es pues que la nacion vuelva en sí de su letargo, que despierte de su sueño y que los hombres honrados, prescindiendo de sus diferencias políticas dirijan su vista hacia los distintos senderos que pueden conducir á una solucion y haciendo caso omiso de sus mayores ó menores simpatias, por esta ó la otra causa, examinen con toda detencion y con toda imparcialidad cual es el que más directamente conduce á nuestra felicidad.

De hacerlo así, de seguir nuestro consejo desinteresado, no dudamos un momento en asegurar que han de

tender su vista hacia el tierno bástago hijo de cien reyes, enseña gloriosa de la tradicional caballerosidad y de la hidalguía del pueblo español, que es la única esperanza, la posible salvacion que se descubre entre las oscuras sombras del porvenir.

De no ser así, solo comprendemos que podemos ir de mal á peor, pues todo lo que viniese estaria fuera del derecho, y todo lo que carece de derecho no tiene razon de ser, puesto que lo rechaza toda idea de equidad y de justicia.

No necesitamos encarecer la bondad de nuestras ideas en vista de llevarla en el lema que les sirve de escudo; España con Alfonso XII; es decir España con honra, España con hidalguía, con justicia, con moralidad, con religion, con bien entendida libertad.

Fuera pues esa falange de ambiciosos que han asaltado los primeros puestos de la nacion: desaparezcan para siempre los mal llamados revolucionarios que invocando los sagrados nombres de *honra, moralidad y justicia*, no han venido mas que para anegar la patria en llanto mientras ellos satisfacen su ambicion. Caigan para siempre de sus elevados puestos los que han arruinado al pais con mentidas promesas y dese paso á la luz, paso á la verdad, á Alfonso XII simbolo de la monarquía liberal española.

Bórrese del gran libro de la historia de nuestra querida patria el recuerdo de que una monarquía extranjera ha pisado, siquiera sea fugazmente, nuestros sagrados y nobles lares;